

Presentación

Apresentação¹

Pedro Sevylla de Juana²

Este libro no fue escrito para ser premiado en un concurso, ni para ser leído esperando al ómnibus. Me imagino lector junto al mar – pero no en la suave playa – en lo alto del acantilado abrupto. Hay misticismo en él, hay forma y fondo místicos, hay manera de existir mística. Los títulos del sumario son versos que en sí mismos conforman un poema. Hay delicadeza al elegirlos, hay voluntad de explicar intenciones. Todos los cantos, por su propia naturaleza son inacabados. Pero este libro-canto lo es menos que otros, porque es circular o elíptico, su comienzo y su final se unen en un giro sin fin. Basta con quitar la palabra prefacio. Brota el canto sin lucha, de manera espontánea natural y voluntaria. Surge como el agua del manantial. Y el manantial de Ester Abreu es profundo.

Hay en él vida, propia y ajena amalgamadas, porque Ester Abreu fue alumna antes de ser maestra, y sigue siendo alumna en cuanto sale del aula. Sus lecturas, toda su enorme capacidad de lectura, obedecen a la necesidad de alimentarse, de llenar el vacío de su curiosidad. Curiosidad de aprendiz y amor agradecido de

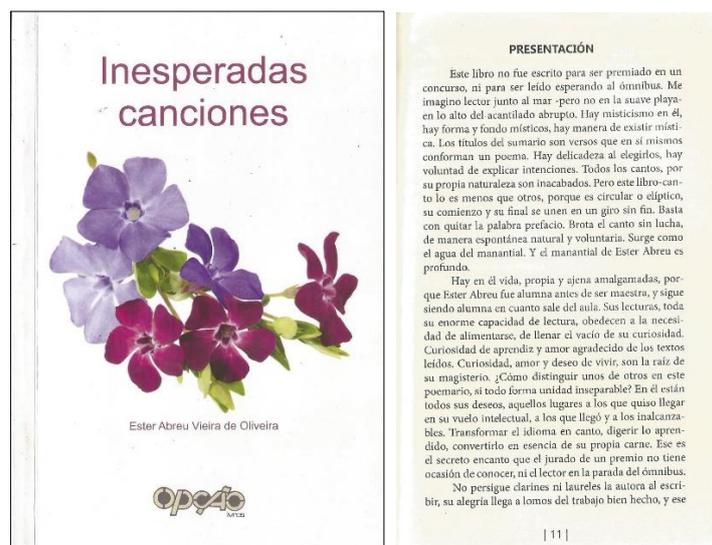
¹ SEVYLLA DE JUANA, Pedro. Presentación. In: OLIVEIRA, Ester Abreu Vieira de. *Inesperadas canciones*. São Paulo: Opção, 2016. p. 11-12.

² Escritor e acadêmico correspondente da Academia Espírito-santense de Letras.

los textos leídos. Curiosidad, amor y deseo de vivir, son la raíz de su magisterio. ¿Cómo distinguir unos de otros en este poemario, si todo forma unidad inseparable? En él están todos sus deseos, aquellos lugares a los que quiso llegar en su vuelo intelectual, a los que llegó y a los inalcanzables. Transformar el idioma en canto, digerir lo aprendido, convertirlo en esencia de su propia carne. Ese es el secreto encanto que el jurado de un premio no tiene ocasión de conocer, ni el lector en la parada del ómnibus.

No persigue clarines ni laureles la autora al escribir, su alegría llega a lomos del trabajo bien hecho, y ese contento llena el orgullo íntimo, único orgullo de Ester Abreu, que en el interior queda. Los otros, solos y en conjunto, van siempre con ella de la mano, también en los poemas. Su mirada es crítica porque es mirada de investigadora, pero el juicio destaca lo positivo y lo ensalza.

No sabe cantar, pero su canto es excelso. Conviene subir a lo alto del acantilado interior o cerrarse en el claustro íntimo que cada lector tiene, para allí leerlo y saborear despacio la miel que ella, como abeja incansable, forma con el polen que va libando de la vida, de las vidas, propia y ajenas, aglutinadas en estos poemas.



Capa de *Inesperadas canções* e início da "Presentación" de Pedro Sevilla de Juana.